

EL DEBATE SOBRE LA INDEPENDENCIA ESCOCESA

# Barroso advierte a Escocia de que sería casi imposible seguir en la UE

La Comisión afirma que los 28 estados deberían aprobar la adhesión

BEGOÑA ARCE  
LONDRES

Por segunda vez en menos de una semana, los planes para la independencia de Escocia se han encontrado con obstáculos que pueden hacer dudar a los votantes de la capacidad de Alex Salmond para cumplir algunas de sus principales promesas. La de seguir perteneciendo a la Unión Europea, por ejemplo, se complica. El presidente de la Comisión, José Manuel Durao Barroso, advirtió ayer que «sería extremadamente difícil, si no imposible», el que una Escocia independiente pueda formar parte de la UE.

En una entrevista concedida a la BBC, Barroso recordó que «todos» los socios comunitarios, 28 en total, deben aprobar la entrada de un país que ha decidido separarse de uno de sus estados miembros, como es el Reino Unido, un respaldo que ve como prácticamente imposible.

ESPAÑA Y KOSOVO / Barroso eludió comentar directamente el caso escocés porque, según dijo, no desea «interferir en ese debate democrático», pero puntualizó que «sería extremadamente difícil, sino imposible» obtener la aprobación de todos los estados miembros. A modo de ilustración aludió a la posición española respecto a Kosovo. «Vemos que Es-



▶▶ José Manuel Durao Barroso, en una reciente rueda de prensa en Bruselas.

## Salmond pasará al contrataque con la vista puesta en los últimos sondeos

▶▶ Alex Salmond se dirigirá hoy en Aberdeen a los empresarios escoceses partidarios de la separación. El ministro principal ha prometido «desmontar» los argumentos de Osborne, sobre la libra y la unión monetaria. El líder del SNP tendrá además la oportunidad de respon-

der al presidente de la Comisión Europea. Ambos asuntos son vitales en el debate sobre el referendo, cuando se percibe un aumento de intenciones de voto en favor del sí. Del 32% han pasado al 37%, mientras que los partidarios del no han bajado del 49% al 44%.

paña se opone incluso al reconocimiento de Kosovo, por ejemplo, y en cierta forma es un caso similar, porque se trata de un nuevo país».

El pasado jueves el ministro británico de Finanzas, Georges Osborne, confirmó en un discurso pronunciado en Edimburgo que el Reino Unido no compartiría la libra esterlina con una Escocia soberana. Los independentistas prometen que negociarían con Londres seguir compartiendo la divisa y una institución como el Banco de Inglaterra. Pero

Osborne, que meses antes consideraba «improbable» compartir la moneda, ahora es tajante: «Si Escocia se va del Reino Unido, se va de la libra».

Salmond por su parte ha amenazado con rechazar la parte de la deuda pública que le corresponde devolver a Escocia, en caso de que no pueda conservar la libra. Ayer, en un artículo en *The Sunday Times*, Salmond acusaba al Gobierno británico de «acoso».

Las últimas declaraciones de Barroso fueron recibidas con indignación en el Partido Nacional Escocés (SNP). La viceprimera ministra escocesa, Nicola Sturgeon calificó de «grotescas», las declaraciones de Barroso y de «ridícula» la comparación con Kosovo, porque «Escocia ya es miembro de la UE y lo ha sido durante 40 años».

LA CANDIDATURA // Sturgeon recordó también que, «ningún estado miembro ha dicho que vetaría que Escocia siga perteneciendo» a la UE. En caso de victoria del sí en el referendo del 18 de septiembre, Escocia presentaría su candidatura a la Unión Europea. La adhesión, según Sturgeon, se realizaría en el periodo posterior a la consulta y antes de la proclamación de la independencia, prevista para el 24 de marzo del 2016.

El pasado enero, Barroso aludió a la situación similar a la de Escocia que tendría Catalunya si saliera adelante su proyecto independentista. Tras un encuentro con Mariano Rajoy, el presidente de la Comisión aclaró que de darse esas circunstancias, Catalunya se convertiría «en un país tercero con lo que respecta a la Unión» y debería pedir el ingreso. Barroso también ha dicho por carta al presidente de la Generalitat, Artur Mas, que Catalunya quedaría automáticamente fuera de la UE si independiza, aunque evitó pronunciarse, como en el caso de Escocia, sobre la consulta soberanista. ■

## Pasaporte #EP2014

Antoni  
Gutiérrez-Rubí



# Schulz: alemán, socialista y europeísta

El próximo mes de mayo será la primera vez en las elecciones europeas, y gracias a la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, que los partidos políticos que concurren a estos comicios presentarán su propio candidato único para presidir la Comisión. Así, desde octubre, los votantes socialistas ya saben de antemano a qué candidato para el Ejecutivo europeo respaldarán. Se trata de **Martin Schulz**, actual presidente del Parlamento Europeo.

En un principio, el Partido Socialista europeo debía realizar unas primarias para dar a conocer sus propuestas y sus candidatos, pero no se llegaron a hacer, ya que **Schulz** fue el único candidato de consenso. La prioridad del candidato, aparte de

intentar disminuir la desigualdad en la sociedad europea, es sobre todo aumentar la maltrecha confianza en las instituciones: «Incluso los que aman Europa tienen la sensación de que su voto no cuenta, pero ahora hay la posibilidad por primera vez de elegir no solo un Parlamento Europeo sino también a quien va a dirigir cierta línea política en Europa. Significa una mejora en la capacidad de decidir de los ciudadanos en Bruselas», afirma **Schulz**. Tiene una fuerte personalidad, optimista y combativa, y hace suyas las palabras de **Willy Brandt**: «No son las dificultades, sino la resignación lo que nos puede vencer».

El político alemán, de 57 años, es miembro del SPD, el partido socialdemócrata alemán que forma

actualmente una gran coalición en Alemania con el partido de **Angela Merkel**. Hasta estas elecciones, el presidente era escogido exclusivamente por los gobiernos de la UE sin la participación ciudadana. Según el Tratado de Lisboa, sigue siendo el Consejo Europeo —es decir, los jefes de Gobierno— el que lo elige. El texto legislativo europeo —y ahí está la variación— dice que ahora se tendrá en cuenta lo que salga del Parlamento, pero no indica qué significa exactamente eso. Por tanto, seguirán siendo los gobiernos los que tengan la última palabra. La pátina democratizadora puede ser eso, una pátina, o por el contrario una ley no escrita que los gobiernos deberán acatar. Tal como se actúe en las horas siguientes a saber los resultados, sa-

La prioridad del candidato es aumentar la maltrecha confianza en las instituciones

Deberá convencernos de que su opción es la más europea pese a la sombra de Merkel

breemos cómo va a ser la Europa del futuro.

Si **Martin Schulz** consigue terminar las negociaciones finales como candidato oficial del Parlamento para presidir la comisión, el Consejo Europeo (que tendrá muy en cuenta lo que digan **François Hollande** y **Angela Merkel**) seguramente le escogerá. Y sería un motivo para confiar en la democracia en Europa, cuyos ciudadanos escogen a los líderes. Aunque la geopolítica también será importante. **Schulz** es alemán, de un partido que está en el Gobierno alemán, y de la misma nacionalidad que la persona que tiene más poder en el Consejo Europeo, la cancillera alemana.

**Schulz** se enfrenta a tres retos simultáneos: conseguir que los socialdemócratas sean el primer grupo del Parlamento Europeo, ser el primer presidente electo, y convencernos de que, a pesar de su nacionalidad (y de la sombra de Merkel), su opción es la más europea de todas. ■

WWW.

Lea los análisis de las elecciones europeas en [blogs.elperiodico.com/europa2014](http://blogs.elperiodico.com/europa2014)